

Una catalogación de los chopos cabeceros del Jiloca quiere ser el primer paso para luchar contra el peligro de su desaparición

Los chopos cabeceros, elemento identificativo del paisaje ribereño del Jiloca, corren peligro de desaparecer si no se actúa de una forma preventiva sobre ellos. Para conocer cuántos quedan, dónde y cuál es su estado de conservación, el Centro de Estudios de Jiloca, a través de dos jóvenes técnicos, ha iniciado una catalogación de los mismos en las cuencas del río Pancrudo y del Jiloca

El Centro de Estudios del Jiloca ha abierto una nueva vía de actuación al fomentar la labor investigadora entre jóvenes licenciados de la comarca. Tras finalizar la labor inventarial del patrimonio etnológico de la comarca, ahora acometen otro reto que es la catalogación de un elemento del patrimonio medioambiental de nuestra zona: los chopos cabeceros.

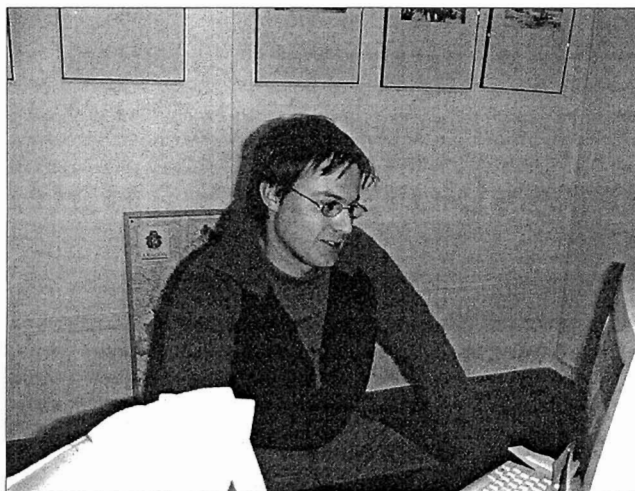
Con este fin, el CEJ presentó al INAEM un proyecto que recogía la situación delicada

de su localización para que queden registrados. Este trabajo, que tendrá una duración de cuatro meses, será realizado por el ingeniero técnico forestal, Fernando Herrero, y el monitor de tiempo libre, José Benito.

Chabier de Jaime, director del proyecto y profesor del IES "Valle del Jiloca" señaló la importancia que tiene este trabajo que se va a acometer por el hecho de que va a poner en valor un elemento del paisaje "característico y casi único de

que reconocieron el poco tiempo del que van a disponer "ya que estamos elaborando una serie de fichas de los tramos de las cuencas del Pancrudo y del Jiloca en las que hay cabeceros y en las que se recogen tanto su localización como el paraje en el que se desarrollan, el perímetro de los árboles, la

altura, exposición, la vegetación asociada que se da, su estado de conservación así como su valor paisajístico, entre otras características".



Fernando Herrero es uno de los artífices del trabajo.

por la que pasan estos árboles y la importancia que su supervivencia tiene en un medio tan deforestado como es esta demarcación territorial. El Instituto Aragonés de Empleo aprobó la solicitud y concedió una subvención de 5.600 euros para llevar a cabo un inventario del número de chopos que quedan, su estado de conservación y realizar una cartogra-

nuestra comarca como es el Populus Negra que está atravesando una situación complicada y queremos, basándonos en el estudio que se realice, determinar las acciones necesarias encaminadas a su conservación y a su aprovechamiento cultural y turístico".

Por su parte, tanto Herrero como Benito manifestaron lo interesante de esta labor aun-

Importancia etnobotánica del *Populus nigra* o chopo cabecero

Tradicionalmente la madera de estos árboles, plantados en dominio hidráulico público, ha sido aprovechada por los lugareños de la comarca para conseguir vigas destinadas a la construcción en las viviendas rurales obtenidas de sus rectas y largas ramas.

A partir de los años 60 se abandona su aprovechamiento y aparece su declive ya que es un árbol que, por sus dimensiones, es muy vulnerable a los elementos meteorológicos. Para su buen desarrollo precisa de periódicos "escamoldeos". En su madurez, estos árboles en vez de talarse por su base, se cortan sus ramas a unos cuantos metros del suelo; de allí brotan sus ramas que, transcurridos unos 10 años, deben volver a ser cortadas y así cuantas veces el vigor de chopo lo permita, de ahí el notable grosor que alcanza el tronco de estos singulares árboles.

